

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

Año XIII.

Nº 4.030

Redacción, Prim, 18

Teléfono número 274

SAN SEBASTIÁN.—Lunes 10 de enero de 1910

Suscripciones y anuncios 4.^a plaza

Administración, Prim, 18

Interesante

Tenemos el gusto de recomendar á nuestros lectores los acreditados vinos de **Gómez Paternina**, que compiten con los similares de la Rioja.

El tipo **Ronda Azul** es ya popular en España.

Depósito: San Martín, 38—Teléfono 524

R. PLAZA, OCULISTA

Meditación, 39. Consulta á los pobres.

Augusto telegrama

Feliú.—Madrid.
Profesor 7-8-5. (Recibido por la noche.)

Comenzó una grandiosa manifestación fiesta Monárquica cristiana, imposible contestar personalmente innumerables telegramas. Rústico dar gracias en mi nombre Juntas, Prensa, Círculos, todos los que renuevan fidelidad, que yo hollo con la mía.

JAIME.

(De *El Correo Español*.)

Las escuelas laicas

La escuela laica es la escuela de la impureza, de la corrupción, de la tristeza, del anarquismo.

¡Sabeis quienes la fundan y la sostienen! Los revolucionarios á quienes hacen falta hombres malos para sus fines revolucionarios, carne de cañón para sus matanzas. Los capitanes de la revolución necesitan gente criminal, revoltosa, que sepa herir, asesinar, quemar, blasfemar, odiar, enfurecerse, poner bombas... Ferrer en una carta que escribió en 1905 á Mme. Leopoldina decía: «No nos interesa hacer buenos obreros, buenos empleados, buenos comerciantes (lo veis sigue) queremos destruir la sociedad desde sus fundamentos... Hoy nos contentamos con introducir ideas de revolución en los cerebros. Mas tarde... veremos... Es lo que decíamos. A Ferrer y á sus camaradas no les hace ni les convienen buenos obreros, ni nada que sea bueno y formal. Lo que les conviene es tener gente de malas y perversas intenciones, que les sirvan mañas, cuando ellos tengan necesidad de gente embrutecida y ciega y criminal.

En la escuela laica se les habla de impureza, de deshonestidad, de amor libre, de divorcio, de libertad en todo. Se burlan de la pureza y severidad de la religión cristiana, y de la castidad, y del pudor y peligro de la juventud. Y así como se les da libertad de hablar y de pensar en todo, así se tolera y aun se mira bien la libertad de obrar en todo.

De las escuelas laicas han salido hoy los más horribles insultos contra los soldados, contra la bandera, contra el ejército, contra la patria. Allí se llama á la bandera trapo de algodón, á los militares verdugos, al amor de la patria despotismo, grosería, mentira, al ser soldado vergüenza. ¡Oh insultos, ayer increíbles, intolerables, bárbaros! y hoy posibles! tolerados! sostenidos en las escuelas laicas! Adónde ha llegado!!

De ahí que desde que funcionan las escuelas laicas, sobre todo en Francia, que es donde más han existido, la criminalidad de los niños aumenta de un modo aterrador. Hay niños ladrones, niños homicidas, niños corruptos, y niños suicidas. Y llama la atención de todos los criminalistas la creciente progresión que observa, sobre todo después de la escuela laica.

¡Dolor está! ¡qué freno recibe en la escuela laica un niño para sus pasiones! Lo que mamará es una brutal audacia de animal sin Dios, una insigne desvergüenza contra lo más augusta y santo, contra Dios, contra el rey, contra la patria.

Recordad los últimos sucesos de Barcelona. Los incendiarios, asesinos y violadores de Barce-

lona fueron en gran parte educados en la escuela moderna. Y podeis estar seguros que de esas escuelas salen todos ó casi todos llenos de furia irreligiosa, de concupiscencia brutal, de espíritu de rebeldía, de desprecio de todo lo bueno y ordenado, de amor á todo lo revoltoso y podrido.

Se dirá que les enseñan bien otras cosas? No; la mayor parte de los maestros de escuelas laicas, son gente revolucionaria, que no pudiendo subir por buenos, por sus propios méritos, pretenden subir por su audacia, por malos. Ferrer en talento, en instrucción, en escribir era una vulgaridad estupenda. Mal marido, mal padre, mal escritor. No sabía ni escribir dos versos medianos, ni componer un artículo decente. Morral si no hubiera sido por la bomba no hubiera llamado la atención de nadie. Otros maestros laicos son vulgares, y lo que enseñan muy inferior á lo que enseñan en otras partes. No habeis observado cómo muchos de los republicanos y librepensadores que fundan y sostienen y defienden esas escuelas no mandan á ellas sus hijos ó hijas, sino á otra parte, y que por maravilla se encuentra un buen caballero ó señora que estime un poco á sus hijos que los mande á la escuela laica? Es que si á ellos les hace falta que haya gente mala para sus planes, pero no quieren que sean malos sus hijos. Si les hacen falta pillos y pillas, incendiarios y asesinos que les ayuden en sus revueltas, no quieren que sean pillos y criminales sus hijos ni corrompidas sus hijas.

Y qué os parece de esos hombres que recomiendan esas escuelas y no quieren mandar á ellas sus hijos ó hijas, sino, si pueden los mandan á las escuelas de los conventos y de los curas y de los clérigos? Oh bobos que así os dejais engañar. Aceptais para vuestros hijos lo que quién os lo da lo aparta de su casa.

Malo era Victor Hugo. Y ¿sabéis lo que decía? que el padre que manda sus hijos á la escuela laica merece ser ahorcado en la plaza pública.

La princesa Luisa en París

(Por telégrafo)
De nuestro servicio especial)

París 9.

La princesa Luisa de Bélgica ha llegado de Munich acompañada de su secretario.

En la estación fué recibida por el conde Mattachich y el doctor Imhof. La Princesa vestía de luto riguroso, con velo, trayendo en la mano un bastón Luis XV con puño de oro.

Mientras la servidumbre se hacía cargo de los equipajes, la princesa Luisa montó en un automóvil adornado de violetas.

A su izquierdista tomó asiento el conde Mattachich, y el carruaje se encaminó al n.º 90 de la avenida del Bois, sin que fuese notado por las gentes.

En hotel donde se oculta la Princesa es un modesto edificio situado á la entrada del Bosque, y linda con la vía ferrea.

La princesa Luisa no ha recibido á nadie más que á sus abogados.

DE SPORT

FOOT-BALL

Conforme anunciamos, en la tarde de ayer contendió el primer equipo de la sociedad Náutico de Bayona, con nuestro segundo equipo. Aquél había sido reforzado por los cuatro afamados jugadores ingleses que se encuentran en Biarritz y que contendieron contra nuestro segundo equipo formando parte del de Londres.

El partido resultó muy movido y abundante en bonitas jugadas.

Los nuestros hicieron siete goles por uno los franceses.

Hubo jugadas preciosas como la en que se sucedieron tres bonitísimos ataques con la cabeza y otras tantas defensas, también con la cabeza, que terminaron apuntándose un gol que hizo Milner, que fué el segundo de la tarde.

El primer gol le había marcado Zavalá.

El tercero fué hecho aprovechando

Arrillaga una parada del portero con la cabeza que era la única que cabía. Lizariturry, cuya intrepidez en el ataque fué calurosamente elogiada toda la tarde hizo el 4.^º gol.

El 5.^º lo hizo Arrillaga y el 6.^º y 7.^º Lizariturry.

Los franceses solamente consiguieron hacer uno, no obstante el ardiente con que lo contendieron.

Es de justicia advertir que la brillante victoria de nuestro segundo equipo no fué todavía mayor por la admirable defensa que realizó un portero, que no tuvo momento de reposo y demostró gran serenidad y vista.

Actuó de juez el señor Bea que lo hizo concientudemente.

Felicitamos muy sinceramente á nuestro equipo por los nuevos laureles cosechados en la tarde de ayer.

Tenemos noticia de que el equipo iranés ha ganado al de Bilbao.

Sabemos que el partido resultó muy competido, siendo ambos equipos muy aplaudidos por el numeroso público que se congregó deseoso de admirar á tan poderosos contendientes.

Quisicosas

Se puede vivir?

En los puertos se ejercen extraordinarias vigilancias, por orden del gobierno, por suponer que vienen buques abarrotrados de armamento.

Mientras el «Fortuny» es reconocido hasta la sentina y nada se encuentra á bordo, en Zaragoza se practica la aprehension de una caja conteniendo 18 fusiles que conducía un carro á interior de la población.

Solo falta que, como de costumbre, los revolucionarios carguen el mochuelo á los carlistas.

Quién ha dicho que la política no tiene entrañas?

Algún gusano seguramente.

Vaya si la tiene! Véase la muestra:

El partido liberal odia á la casa constructora Wickars. ¿Quién no recuerda la campaña en contra?

Pues bien, se han suavizado las agravias, reformando la casa Wickars el personal con algunos amigos del señor Moret, entre ellos el señor Lativa, actual secretario de Hacienda que se dice pasará á ser apoderado de Wickars and Company.

Unos laboran pro Ferrer, otros pro presos y los liberales pro domo.

Y luego habrá quien diga que éstos no son hombres de pro.

Los izquierdistas resultan raciocinarios á macha martillo, unos verdaderos inquisidores.

Para impedir que Maura vuelva al Poder, dice Pablo Iglesias, todo está justificado; la huelga general, la revolución, el atentado personal.

Es decir que la política radical pide la cabeza de Maura.

Esto es todo un programa de regeneración nacional.

No tienen otro programita más humano, los liberales?

Parece que Moret no está dispuesto á que haya crisis.

Pero el señor Martínez del Campo, ministro de Gracia y Justicia sigue reservándose la presidencia del Tribunal Supremo, por lo que pueda.

En esta forma, nadie como el Cura puede, sin gastar un cuarto, hacer tanto bien por la buena causa; y digo sin gastar un cuarto, porque nuestros libros, tan útiles para nosotros durante la vida, son de ningún valor para nuestras familias, á quienes se los dejamos al morir, para que ocupen su correspondiente puesto en un desván; de donde resulta, que nuestras bibliotecas, que bien conservadas en la parroquia, podían hacer gran beneficio á muchos Curas, por dejárselas á la familia, que no entiende de latines, las ensayan por cuatro cuartos al primer postor. ¡Triste destino de los inseparables compañeros de nuestra correría! ¡de esos benditos libros, tan llenos de dulces recuerdos y oraciones santas!

Asombra el considerar, que á pesar de los millones de libros que se han adquirido por todos los Párracos vivientes en el siglo XIX, todo el Cura que canta Misa ha de tener que ir haciendo á fuerza de sudores y sacrificios, su modesta y nueva biblioteca, sin que por ninguna parte se vean restos de la biblioteca de nuestros predecesores, prueba evidente de que se pusieron en el desván.

Este consideración es la que me ha impulsado á formar el propósito de dejar con tiempo y mediante documento escrito antes que la sorpresa de la muerte, siquiera mi buena intención, todos mis libros á la Parroquia, y en este propósito sé que no estoy sólo, sino que me han de acompañar muchos de los que esto lean, porque con él realizarán la mejor protesta de los Ejercicios en contra de la mala prensa.

Los gastos calculábanse en diez millones de libras esterlinas, repartidos en un período de once años, que normalmente debería terminar en 1913; pero el plazo fue ampliado por razones económicas hasta 1915, y luego hasta 1918.

Pudiera ya haberse tenido ideas de la Marina japonesa, si en ese intervalo no se hubiera producido la guerra con Rusia, que ha llevado á esforzarse en llenar los vacíos que esta lucha occasionó. Hasta después de bastante tiempo, no se ha sabido que habían sido emprendidos con fondos incluidos en los gastos de guerra, y que, por lo tanto la nación no tiene ya nada más que pagar.

Estos tres programas han traído por consecuencia la compra ó construcción de tres buques de guerra, desplazando un total de 170 000 toneladas, y á los cuales hay que añadir 29 destroyers.

Quedan aún en construcción ocho buques que desplazan 70 000 toneladas.

Los programas comprenden, pues, un total de 21 buques de guerra, desplazando 247 000 toneladas, no incluyendo cerca de 35 destroyers y seis torpederos.

En el mes de Febrero último, los buques comprados en los cuadros activos de la flota japonesa se hallaban repartidos así:

Acorazados, 13; cruceros acorazados, 12; otros cruceros, 43; destroyers, 58; torpederos, 69.

cruceros de segunda clase, es decir, ocho buques de guerra, de un desplazamiento de cerca de cien mil toneladas.

Los gastos calculábanse en diez millones de libras esterlinas, repartidos en un período de once años, que normalmente debería terminar en 1913; pero el plazo fue ampliado por razones económicas hasta 1915, y luego hasta 1918.

Pudiera ya haberse tenido ideas de la Marina japonesa, si en ese intervalo no se hubiera producido la guerra con Rusia, que ha llevado á esforzarse en llenar los vacíos que esta lucha occasionó. Hasta después de bastante tiempo, no se ha sabido que habían sido emprendidos con fondos incluidos en los gastos de guerra, y que, por lo tanto la nación no tiene ya nada más que pagar.

Estos tres programas han traído por consecuencia la compra ó construcción de tres buques de guerra, desplazando un total de 170 000 toneladas, y á los cuales hay que añadir 29 destroyers.

Quedan aún en construcción ocho buques que desplazan 70 000 toneladas.

Los programas comprenden, pues, un total de 21 buques de guerra, desplazando 247 000 toneladas, no incluyendo cerca de 35 destroyers y seis torpederos.

En el mes de Febrero último, los buques comprados en los cuadros activos de la flota japonesa se hallaban repartidos así:

Acorazados, 13; cruceros acorazados, 12; otros cruceros, 43; destroyers, 58; torpederos, 69.

AL CLERO

Copiamos del «Boletín Eclesiástico de Ciudad Real»:

«Una protesta. Hace tiempo que pensaba realizar en contra de la prensa liberal una protesta verdadera, de resultados prácticos, que eu mi pobre sentir, había de ser de gran trascendencia en contra de la mala y en pro de la buena prensa.

Esta protesta, es tan sencilla como eficaz, tan fácil de hacer como asombrosa en sus resultados, ya que no tiene otro fin, que facilitar dinero á los Párracos para propagar las buenas lecturas, por cuyo motivo durante los Santos Ejercicios espirituales, formé al propósito de no hacerlo solo, sino invitar á tomar parte en ella á todos los Sacerdotes que á ellos concurren, y á los demás de la Diócesis, y aún á todos los de España, ya que todos perseguimos un mismo fin y á todos nos atañe la preponderancia de la prensa buena.

Consiste esta protesta, en hacer donación de nuestras bibliotecas, para las parroquias, ya para las que nos vió nacer, ya para la que recogió nuestro último aliento; y de esta manera tan sencilla, á la vuelta de un cuarto de siglo, todas las parroquias de España tendrán una buena biblioteca, y así el Cura novel que sale del Seminario, en vez de preocuparse en comprar obras de coste superior á su sueldo metálico, podrá dedicar sus pequeños ahorros á propagar entre sus feligreses las hojas populares, los folletos, la revista, el periódico, etcétera, porque la biblioteca ya la tiene en la parroquia.

En esta forma, nadie como el Cura puede, sin gastar un cuarto, hacer tanto bien por la buena causa; y digo sin gastar un cuarto, porque nuestros libros, tan útiles para nosotros durante la vida, son de ningún valor para nuestras familias, á quienes se los dejamos al mor